EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

# LA ZÍNGARA

## ZARZUELA BUFA

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE

ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ Y ANTONIO PASO

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) y TORREGROSA




MADRID

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

ARREGUI Y ARUEJ
Federico de Madrazo (antes Greda), 15

1896

# LA ZÍNGARA


BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA
Y
TEATRO CÓMICO
GALERIAS LIRICO-DRAMATICAS
MADRID

# LA ZÍNGARA

## ZARZUELA BUFA

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE

ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ Y ANTONIO PASO

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) Y TORREGROSA

---

Estrenada en el TEATRO DE COLÓN la noche del 24 de Julio de 1896



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

*Teléfono número 551*

1896

# A Pepe Talavera

Y

# Julián Fuentes

*Queridos Pepe y Julián:* *Esta obra fué escrita* expresamente *para vosotros dos.*

*El relieve que supísteis dar á vuestros papeles unido al interés vivísimo que demostrásteis en los ensayos fué causa de que esta* pobre ZÍNGARA *llegara á seguro puerto de salvación.*

*Muchas gracias y que Dios os lo premie, así como á los demás artistas que contribuyeron al éxito.*

*Siempre vuestros*

*Antonio Paso*

*Enrique García Alvarez*

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| MARA............................ | SRTA. LLANOS. |
| DIMITRI........................ | ROMÁN. |
| MUJER 1.ª.......................... | SRA. VIDAL. |
| DON PRIMITIVO ................. | SR. TALAVERA. |
| SECUNDINO....................... | FUENTES. |
| EL SARGENTO IVAN............. | MIQUEL. |
| NICOLÁS........................ | VÁZQUEZ. |
| IVANONIFF...................... | MONTERO. |
| PERILLÁN........................ | VELLÓN. |

*Zíngaras, Cosacos, Polacos, Coro general, Cuerpo de baile.*

**La acción en la Polonia Rusa. Año 1862**

Derecha é izquierda las del espectador

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO (1)

Aldea destruida por los cosacos; á la derecha primer término, casa practicable; bancos de madera en diferentes términos. Empieza á nevar.—Al terminarse el preludio don Primitivo asomará la cabeza por un agujero de la puerta, que figura hecho por un cañonazo.

### ESCENA PRIMERA

DON PRIMITIVO y SECUNDINO

PRIM. ¡Secundino!... ¡Secundino!... ¿Pero dónde diablo se ha metido ese... Secundino? (Saliendo.)

SEC. ¿Se puede salir ya? (Está oculto debajo de un banco.)

PRIM. Sí, hombre, sí, puedes salir sin miedo.

SEC. Me parece que sin miedo va á ser difícil. (Sale.)

PRIM. Ten serenidad, hombre, ¿no me ves á mí?

SEC. Le veo y no le veo, porque si á esos bárbaros les da por retroceder nos hacen picadillo.

PRIM. ¡Ay! ¡Secundino, qué situación la nuestra!

SEC. Si usted me hubiera hecho caso, ni hubiéramos abandonado la tienda, ni nos veríamos aquí expuestos á que un cosaco de estos nos pegue un sablazo.

PRIM. Lo que es á mí lo dudo.

(1) Véanse las advertencias.

SEC.—¡Cuánto mejor estaríamos en la calle de la Fresa!

PRIM. Calla, Secundino, calla; parece que estoy viendo mi tienda, mi tienda de pelo; las pelucas en orden, las trenzas colgadas, los bigotes colgados, y detrás del mostrador ella... ella... ¡infame!

SEC.—Don Primitivo, no se enternezca usted.

PRIM. ¿Te parece que la cosa es para menos, abandonarme cuando apenas había saboreado la luna de miel, huir con un viajante sevillano?

SEC.—Si ya se lo decía yo á usted. Don Primitivo, que ese viajante que viene aquí á comprar mira con buenos ojos á la señora Polonia. Echele usted.

PRIM. Pero hombre, ¿cómo querías que echase de mi casa á un hombre que me tomaba el pelo?

SEC.—Pues mire usted si llevaba razón yo.

PRIM. Sí, es verdad; tú, que tienes fama de distraido, y que lo eres, has velado esta vez por el honor de tu principal.

SEC.—Como que yo creo que el principal...

PRIM. Te lo agradece, no te quepa duda.

SEC.—Digo que el principal deber de un dependiente es observarlo todo.

PRIM. ¡Ah! Pero yo no transijo, lo oyes... Pero, Secundino, estás bobo, hombre.

SEC.—Si escucho.

PRIM. ¡Engañarme á mí, á mí, que he tenido locas á todas las mujeres de la calle de la Fresa!

SEC.—Que le conste á usted.

PRIM. Cuando noté la desaparición de Polonia corrí á su cuarto, y en su tocador encontré esta carta: «Primitivo, huyo de tu lado para siempre, dispón á tu antojo de nuestras existencias. Polonia.» Yo pensé matarlos, pero reflexioné mejor y vendí las existencias: traspasé el local y pum, pum, pum, á Francia contigo. En San Sebastián preguntamos por el viajante sevillano y nos dijeron que había pasado la frontera, lo cual que me chocó que pasara.

SEC. ¿Por qué?

PRIM. Porque era sevillano. En Francia nos dijeron en la casa que él representaba que había ido á China por unos encargos, y pum-pum, pum, á China.

SEC. ¿Se acuerda usted de las dos mujeres que había hospedadas con nosotros?

PRIM. ¿Que si me acuerdo? Una japonesa y una china que dislocaban.

SEC. Los dos queríamos hacerlas el amor.

PRIM. Eso es; y para que no hubiera pelea nos sorteamos, tú saliste con la japonesa.

SEC. Y á usted le tocó la china.

PRIM. Justo. Allí nos dijeron que había hecho el negocio y había marchado á Rusia á comprar unas pieles, y pum, pum, pum, á Rusia. En Rusia nos indican que está aquí en Polonia, y pum, pum, pum. (Se oyen cañonazos dentro)

SEC. ¿Cañonazos?

PRIM. ¡Sí, cañonazos! Llegamos á este suelo cuando la guerra se enseñorea y Polonia conquista su libertad degollando rusos.

SEC. ¡Ay, don Primitivo!

PRIM. ¡Ay, Secundino! (se oyen cañonazos.)

SEC. ¡Zambomba!

PRIM. A estos polacos les sucede lo que á los borrachos en nuestra tierra.

SEC. ¿Qué?

PRIM. Que repiten.

SEC. Parece que se acercan tropas.

PRIM. ¡Sí, son cosacos, Secundino! ¡Un abrazo, hijo mío! Hasta ahora has sido en la tienda mi segundo, desde hoy serás mi segundino.

SEC. Escondámonos y sea lo que Dios quiera. (Don Primitivo dentro de la casa y Secundino debajo del banco.)

## ESCENA II

EL SARGENTO IVAN seguido de seis cosacos

**Música**

(Salen al compás, y se suplica á los directores de escena pongan el número lo mejorcito posible.)

SARG. Desde Varsovia á Rofacán.
COS. Desde Ruthania á Gloforyés.
SARG. Sin que decaiga nuestro afán.
COS. Vamos corriendo ya hace un mes.
SARG. Siempre luchando con valor.
COS. Nunca queriendo descansar.
SARG. Que es lo que exige nuestro honor.
COS. Y es lo que ordena nuestro czar. (Saludo.)
SARG. No hay que dejar
de vigilar,
y hay que explorar
este lugar.
COS. Somos los siete.
SARG. Somos los siete.
COS. Siete bravos militares.
TODOS Hoy el terror
de aldeas y lugares.
COS. No hay quien resista.
SARG. No hay quien resista.
COS. Nuestro empuje poderoso.
SARG. Nuestro empuje poderoso.
COS. Pues cada cual.
TODOS Pues cada cual,
siempre en la lucha
es un coloso.
Son nuestros nombres
conocidos en Roluf.
COS. En Strargof,
en Gloforuff,
en Ronirof.
SARG. En Gloforuff,
y en Strargof.
COS. Y si nombramos

poblados de Guizquiff,
de Quizquinoff
y Matariff.

TODOS	No hay que decir
que allí ya es un horroff. (Dan vueltas.)
Desde Varsovia á Rofacán
Desde Ruthania á Gloforyes.

SARG.	Sin que decaiga nuestro afán,
vamos corriendo ya hace un mes.

TODOS	No hay que dejar
de vigilar,
y hay que explorar
este lugar.
No hay que dejar
de vigilar,
pues lo manda
nuestro czar.

**Hablado**

SARG.	¡Bien, mis cosacos! Por esta vez os juro que el czar en persona nos pone á todos una cruz en el pecho. ¡Buena batida!

IVAN.	Mi Sargento, yo creo que esta aldea ha sido desalojada ya por la vanguardia y no quedan ni las ratas.

SARG.	Sin embargo, el Sargento Ivan Matariff, el terror de los polacos, desconfía de todo. ¡Perillán!

PER.	¡Mi Sargento!

SARG.	Media vuelta á la izquierda. ¡Ivanoniff!

IVAN.	¡Mi Sargento!

SARG.	Media vuelta á la derecha; de frente, á registrar esas casas... ¡March!

SEC.	(Escondido.) ¡Creo en Dios Padre Todopoderoso!

SARG.	¡Rompan filas! Esta noche, por ser Nochebuena, tendréis descanso, y en la primer venta del camino de Katzan haremos alto y podéis asistir á la fiesta de la manzana, y en seguida en marcha.

IVAN.	¡Mi Sargento, aquí hay un hombre escondido!

SARG. ¡Poder de Barrabás! ¡Ya me olía á mí á carne de polaco!

SEC. (Dios te conserve el olfato.)

SARG. Condúcelo á mi presencia.

PRIM. ¡Ay, ay! ¡No tire usted, hombre!

SEC. ¡Pobre principal!

SARG. ¡A ver, á formar! Ivanoniff, Sorcoff, ¿dónde se ha metido el otro?

PRIM. Allí está, debajo de aquel banco.

SARG. ¿Cómo?

SEC. (¡Me ha matado!)

PRIM. Sí, señor; es mi segundo.

SARG. ¿De modo que el segundo?

PRIM. Sí, señor; el segundo de la izquierda. (Sale el otro cosaco y se une á la fila.)

SARG. ¡Pronto! ¡Sacarlo á sablazos!

SEC. ¡No, no! ¡Yo saldré! (¡Estamos cogidos, ya podía usted haberse callado!)

SARG. ¿Quiénes sois?

PRIM. ¡Señor, á nosotros nos tiene sin cuidado que Polonia!...

SARG. ¡Silencio! ¿Qué quienes sois pregunto?

PRIM. ¡Unos infelices!

SEC. ¡Sí, señor; unos infelices!

SARG. A ver ese, el primero, ¿cómo te llamas?

PRIM. Primitivo Zancadilla.

SARG. El segundo.

PRIM. Zancadilla y López.

SARG. Aquel, á aquel me refiero.

PRIM. ¡Chist, chist! ¡Secundino, no te distraigas, hombre!

SEC. ¡Ah! Secundino Sánchez Miraflores.

SARG ¿De dónde eres?

SEC. De la sierra.

SARG. De modo que eres serrano.

SEC. No, señor, Sánchez Miraflores.

SARG. ¿Cómo os encontráis aquí?

PRIM. Muy mal, ¿verdad?

SEC. Si, señor, muy mal.

SARG. Silencio. Pregunto que cómo os halláis en esta aldea.

PRIM. Señor, nosotros estamos aquí expiando culpas ajenas.

SARG. ¡Decís espiando!

SEC. Sí, señor, pero...
SARG. ¡Silencio! Registrad á esos hombres. (Se acercan y empiezan á registrarlos.)
PRIM. ¡Eh! Cosaco, cosaco, que me hace usted cosquillas.
IVAN. Aquí hay unos papeles.
SARG. Vengan.
IVAN. Un corta plumas.
SARG. Se unirá á los papeles.
PER. Una carta.
SARG. Que vaya casada á los papeles que han de formar parte en el sumario.
IVAN. Un duro.
SARG. Casado á la carta
IVAN. Pan, queso y un chorizo.
SARG. Eso nos lo comemos y se hace constar que es de botín.
PRIM. No, señor, es de Lázaro López.
SARG. ¡Silencio!
PER. No hay nada más, mi sargento.
SARG. Corriente: si quisiera podía ahora mismo fusilaros por tres soldados que es la regla.
SEC. ¿Qué regla es esa?
PRIM. La regla de tres, no lo has oído.
SARG. Pero quiero presentaros al departmento militar y probablemente seréis fusilados mañana á la caída de la tarde.
SEC. ¡Fusilados! ¡nos hemos caído!
PRIM. Y no sientas esta caída, lo que hay que sentir es la caída de la tarde.
SEC. Pero oiga usted, ¿se va á quedar el sargento con el duro?
PRIM. Ya lo ves.
SEC. Pídale usted aunque sea una peseta.
PRIM. Mi sargento, ese duro...
SARG. Es una pieza de convicción.
PRIM. Pero devuélvame usted aunque sean tres pesetas, porque...
SARG. Media vuelta.
PRIM. Recapacite que nos encontramos sin...
SARG. Media vuelta, repito.
PRIM. ¡Caracoles!
SEC. ¿Qué, devuelve algo?
PRIM. Diez reales, porque ha dicho que media vuelta.

SARG. ¡Poder de Dios con los extranjeros, estoy por fusilaros en un dos por tres!

PRIM. Secundino, nos van á dividir.

SEC. Cá, á multiplicar ha dicho en un dos por tres. (Cañonazos dentro.)

SARG. Bien, ya ruje de nuevo el cañón, esto me gusta.

SEC. (Pero qué bárbaro es este tío.)

SARG. La metralla es mi elemento, pronto entraremos en fuego; á ver, vosotros, formar delante de los cosacos.

SEC.
PRIM. } ¿Nosotros?

SARG. ¡Sí! ¿No lo habéis oido?

PRIM. Pero si es que...

SARG. ¡Silencio! Por centésima vez. ¡Perillán!

PER. A la orden.

SARG. Dos sables á estos. (Ivanoniff y Perillán dan sus sables á Primitivo y Secundino.) Muy bien; ínterin llegamos al departamento os batiréis defendiendo á la Rusia en todos los encuentros que tengamos.

PRIM. Mire usted, mi sargento, que yo no sirvo para los encuentros.

SARG. ¡Poder de Dios! He dicho que os batiréis.

PRIM. Bueno, bueno, nos batiremos. (Cañonazos dentro.)

SEC. ¡Ay, ay!

SARG. ¿Qué es eso? ¿Tenéis miedo?

PRIM. ¡Cá! ¿miedo nosotros?

SEC. Usted no nos conoce.

PRIM. Cá, usted no nos conoce.

SEC. Al primero que se ponga delante lo afeito.

SARG. Lo veremos. De frente, cabeza variar derecha. (Primitivo y Secundino sin esperar la voz de ¡march! se van á la cola.) ¿Pero por qué haces eso?

PRIM. Por variar; ¿no lo ha dicho usted?

SARG. Aquí, á la cabeza.

PRIM. Mire usted, mi sargento, como nosotros en estas cuestiones de táctica somos muy arrimaos á la cola, debíamos ir ahí.

SARG. ¿Dónde?

PRIM. Arrimaos á la cola.

SARG. No señor, á la cabeza.
PRIM. ¿Pero qué hay del duro?
SARG. Del duro nada.
PRIM. Bueno, pues duro y á la cabeza.
(Compases.— Se van cómicamente.)

**MUTACION**

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva

## ESCENA PRIMERA

Coro general, después MARA vestida de zíngara

**Música**

CORO ¡Qué horrible cañoneo!
¡Jesús, qué atrocidad!
Tratar así á Polonia
es una crueldad.
En vano los polacos
se esfuerzan en vencer,
la Rusia nos impone
su bárbaro poder.
¡Qué horrible cañoneo!, etc.
(Sale Mara.)
Cuéntanos, Mara,
lo que sucede,
dí lo que ocurre,
vamos á ver,
pues tú que errante
cruzas Polonia,
algo, sin duda,
debes saber.
MARA No preguntarme,
no puedo hablar;
sólo tristezas
he de contar.
Los hijos de Polonia,
que luchan sin temor,

no logran la derrota
del bárbaro opresor.
En vano la metralla,
crujiendo sin cesar,
los pueblos va llenando
de luto y de pesar.
Y viendo de Polonia
la triste situación,
la Zíngara, afligida,
entona su canción.

CORO La Zíngara predice
que no habrá salvación,
y triste desde entonces
se escucha su canción,
su canción.

MARA ¡Pobre Polonia!
¡Pueblo oprimido!
¡Llora tu muerta
felicidad,
hasta que pronto
logren tus hijos,
darte de nuevo
la libertad!

CORO ¡Hasta que pronto
logren tus hijos,
darte de nuevo
tu libertad!
Darte de nuevo...

MARA Hasta que pronto...

CORO Tu libertad.

MARA Logren tus hijos,
darte de nuevo
tu libertad.

CORO ¡Pobre Polonia!

MARA ¡Pobre Polonia!

CORO ¡Pueblo oprimido!

MARA ¡Pueblo oprimido!

CORO Llora tu muerta.

MARA Llora tu muerta

TODOS Felicidad,
hasta que pronto
logren tus hijos,
darte de nuevo
tu libertad.

CORO La Zíngara predice.
MARA La Zíngara predice.
CORO Que no habrá salvación.
MARA Que no habrá salvación.
CORO Y triste desde entonces.
MARA Y triste desde entonces.
CORO Se escucha su canción,
MARA Se escucha mi canción.
mi canción.

**Hablado**

MARA Todos los esfuerzos de los polacos son inútiles; pero lo que no logra la fuerza lo logra á veces la astucia.

UNA ¿Tienes algún plan?

MARA Tengo una idea. Ya sabes que las fuerzas que manda el Sargento Ivan se dirigen á Katzan á sorprender las fuerzas de Miguel. Ivan está enamorado de mí, y...

UNA Se acerca gente.

MARA Retiraos, en la venta nos veremos.

UNA Ya sabes que esta noche es la fiesta de la manzana.

MARA Sí, no faltaré.

TODOS ¡Hasta luego! (Mutis lateral el coro y Mara los acompaña hasta las cajas.)

## ESCENA II

MARA. PRIMITIVO y SECUNDINO con unas botas de montar exageradamente grandes

PRIM. ¡Ay, no puedo más! ¡Este sable pesa más que un remordimiento!

SEC. Pues ande usted que las botas que me han dado á mí...

PRIM. Pues creo que pertenecían á un mayor que murió en la batalla.

SEC. Y tan mayor.

PRIM. Y que con ese van tres muertos. Por lo visto se dan mayores.

SEC. Pues yo preferiría que se dieran menores.

MARA (Saliendo.) (Dos hombres, tengamos prudencia por si son espías.) Buenas personas.

PRIM. ¡Caracoles!

MARA ¿Deseais que la zíngara os cante una canción?

SEC. Para canciones estamos.

PRIM. (Secundino, fíjate qué cara.)

MARA Por lo visto no sois rusos.

PRIM. Rusos precisamente, no; pero tenemos que serlo á la fuerza.

MARA ¿Venís contra Polonia?

PRIM. ¡Que si venimos! Como que en cuanto la pille la retuerzo el pescuezo.

MARA ¡Eh!

SEC. Mire usted, nosotros somos unos desgraciados que la fatalidad nos ha puesto en poder de un sargento con más años de bruto que de soldado.

MARA ¿De Ivan?

SEC. Justo. Ivan Matariff. Venimos á Polonia buscando á una mujer y nos han hecho tomar las armas, y mañana á la caida de la tarde pum, pum, pum, nos pegan cuatro tiritos y á vivir.

PRIM. A vivir ellos, porque lo que es nosotros...

MARA ¿Y sin duda habeis logrado huir de su poder?

PRIM. Eso quisiéramos; nos han mandado delante para que le preparen alojamiento en la venta esa.

SEC. Confiado en que no conocemos los caminos, ni sabemos si al huir caeremos en poder de otro más malo que él, no desconfía.

MARA ¿De modo que vais á que le preparen alojamiento?

PRIM. Sí, señora.

MARA ¿Y partireis muy pronto?

PRIM. En seguida, por desgracia nuestra.

MARA (Esta es la ocasión.) Vamos á ver, ¿qué me dirías vosotros si yo os salvara?

PRIM. ¡Bendita sea tu madre, cuerpo bonito!

SEC. ¡Olé ya, so graciosa!

MARA Poco á poco. La huida para vosotros no es tan fácil. Tenéis que rebasar la fila enemi-

ga, y quién sabe, si como presumís, podeis dar con uno más bruto que Ivan que os fusile en el acto.

PRIM. Es verdad.

MARA Sin embargo, estoy dispuesta á ayudaros con una condición.

PRIM. Venga.

MARA ¿Cuál es más valiente de los dos?

PRIM. Secundino, ¿cuál es más valiente de los dos?

SEC. —Usted.

PRIM. No, tú.

SEC. —Usted.

PRIM. Tú.

SEC. —Ninguno.

PRIM. Bueno, pues ninguno.

MARA Es preciso que uno de los dos, usted mismo, eche unas gotas de un licor que yo le dé en la jarra del Wky que se les servirá á los soldados en la fiesta.

SEC. —¿Pero diga usted, reventarán?

MARA No, el narcótico no tiene otro poder que hacerlos dormir profundamente ocho horas, que es el tiempo que necesitais para llegar hasta Katzan, valiéndoos de los capotes que ellos llevan.

SEC. —¿De manera que con los capotes no hay peligro?

MARA Ninguno.

PRIM. ¿No hay que hacer nada más que eso?

MARA Nada más.

SEC. —Venga el frasco.

MARA Ahí va, y mucho cuidado: el ventero os dará dos jarras, una encarnada y otra blanca, echar el licor en la encarnada.

SEC. —Entendido.

MARA Y vosotros bebed de la blanca.

SEC. —Descuide usted.

PRIM. Secundino, por Dios, que no te distraigas, ¡eh! no vayamos á quedarnos dormidos y nos fusilen sin enterarnos.

SEC. —Descuide usted, hombre, que no se me olvidará, no; en la blanca.

MARA ¡Cómo!

SEC. ........ Digo, en la encarnada.
MARA Pues andando.
PRIM. Andando.
MARA (Ahora, sargento Ivan, veremos si mañana sorprendes el destacamento de Miguel.) (Hacen mutis.)

**MUTACION**

## CUADRO TERCERO

Al fondo telón de río, que simulará el Volga. (1)

## ESCENA PRIMERA

NICOLÁS, poco después DIMITRI

NIC. Me parece que va amainando la tempestad; ya no se divisa el humo de la pólvora, y el eco de los cañonazos se percibe más lejano. ¡Malditos cosacos! ¡Dimitri! ¡Dimitri!
DIM. (Saliendo por la puerta de la venta.) ¿Qué te ocurre, hermano?
NIC. Supongo que habrás preparado comida en abundancia; es fácil que parte de la gente que venga á la fiesta quiera tomar un bocado.
DIM. Con tal que no entren los cosacos y concluyan con todo...
NIC. Maldita guerra.
DIM. Sí, maldita guerra que destruye la juventud y dejan á las mujeres que aun nos conservamos bien para vestir imágenes.
NIC. ¿Pero, hermana, estás loca?
DIM. Lo que estoy es indignada. ¿Qué ha sido del pobre Gustavo, tu buen amigo, aquél que me hacía el amor?
NIC. Bueno, sácate la jarra.
DIM. Pues por esos campos, unas veces luchando,

(1) Véanse las advertencias.

otras huído. ¿Y de Miguel Groff, aquel chico guapo que quería casarse conmigo?

NIC. Que te saques la jarra.

DIM. Muerto acaso en la flor de su vida. Pues si me quitan el porvenir, ¿quiéres decirme qué saco?

NIC. La jarra. ¿No te lo he dicho ya?

DIM. Hum, voy, hijo; como eres célibe no te se puede aguantar. (Hace mutis venta.)

NIC. Pues mira que á tí... Lo que es la mujer que á los cuarenta años no se ha casado ya puede decir que muere celibata.

## ESCENA II

NICOLAS, MARA, PRIMITIVO y SECUNDINO. Sale foro-puente.

MARA Ya llegamos.

PRIM. ¡Gracias á Dios!

SEC. Yo, si no fuera por las botas, no me cansaría tanto.

MARA ¡Nicolás!

NIC. Hola, Mara, ¿tú por aquí? ¿Eh? ¿Quién son esos extranjeros?

MARA No hay cuidado, son amigos.

NIC. ¿Estás segura?

MARA Segurísima. Tomad asiento y bebed. (Mara queda con Nicolás hablando en voz baja y Primitivo y Secundino se sientan en una mesa al lado de la puerta de la venta.)

SEC. Oiga usted, don Primitivo, ¿con qué es con lo que podemos escapar, con los capotes ó con los cascos? porque ya no recuerdo.

PRIM. Pero, Secundino, tú eres imposible. Con un capote puesto, hombre.

SEC. ¿Con un capote? Pues ya no se me olvida.

PRIM. Con tal que no se te olvide dónde tienes que echar el narcótico...

SEC. En la encarnada, no tenga usted cuidado.

NIC. ¡Poder de Dios! ¿Conque vienen esos perros aquí?

MARA Sí, pero no hay temor. Yo los detendré lo suficiente para que llegue el aviso á Miguel.

NIC. Bien. Mara, vales un imperio.
SEC. Oiga usted, don Primitivo, decididamente es en la encarnada donde echo el narcótico.
PRIM. Mira, Secundino, mejor será que lo eche yo.
SEC. Quiá, no señor, se lo pregunto porque fíjese usted, lo he apuntado y así no hay lugar á dudas.
PRIM. Pues sí, la blanca es para nosotros.
SEC. Pues eso he puesto, blanca, y ya sé yo que en la blanca no beben ellos.
PRIM. Gracias á Dios.
NIC. Magnífico: gran idea, que duerman mientras vienen los otros.

## ESCENA III

DICHOS y DIMITRI con una jarra.

DIM. Aquí está la jarra, ¡eh, extranjeros!
NIC. Sí, hermana, son dos desgraciados que los rusos han cogido por su cuenta.
DIM. ¡Hola, hola! (Y son muy agraciados.)
PRIM. (Secundino, fíjate qué bien conservada esta esta señora.)
SEC. (Tenga usted cuidado, que aquí no estamos en la calle de la Fresa.)
DIM. ¿Conque los rusos os han hecho prisioneros?
SEC. Sí, señora, y nos hemos batido.
PRIM. Y nos han pegado.
SEC. El cuadro ha sido horrible.
PRIM. Horripilante.
SEC. ¡Tristísimo!

**Música**

PRIM. Yo me espanto al recordarlo.
¡Qué combate, santo Dios!
MARA / DIM. ¿Hubo muertos?
PRIM. Ya lo creo;
más de ciento treinta y dos,

aunque quiera no es posible
describirlo como fué.

SEC. — Yo salvé por un milagro.

PRIM. De igual modo yo salvé.

MARA. | ¡Qué horror!
DIM. | ¡Qué horror!
¡Qué combate más reñido!
¡Válgame Dios!

PRIM. Movido por el fuego
de los cañones.

SEC. — Guiados por el eco
de la metralla.

PRIM. Con los sables
que pesan catorce kilos.

SEC. — Nos lanzamos al campo
de la batalla.

PRIM. Los cosacos marchaban
con paso firme.

SEC. — Los polacos estaban
bastante lejos.

PRIM. Y nosotros dispuestos
y decididos
caminamos lo mismo
que los cangrejos.
Ni un polaco,
ni un cosaco,
demostró
tanto valor
en la lucha
como éste
y este humilde
servidor.
Yo rugía

SEC. — Yo bramaba.

PRIM. Yo mataba
sin piedad,
pero, al fin,
nos derrotaron
y esta si
que es la verdad.

M. Y D. ¡Qué relato más horrible!
¡Qué espantosa situación!

PRIM. Aseguro que murieron
más de ciento treinta y dos;

¡Qué modo de caer!
¡Qué modo de luchar!
Los tiros màs cercanos
oyéndose van.

Sec. Pim, pam.

Prim. Con ansia sin igual
me lanzo con ardor,
y mato á diez polacos.

M. y D. ¡Jesús y qué horror!

Prim. ¡Balas por allá!

Sec. ¡Pom!

Prim. ¡Fuego por allí!

Sec. ¡Pim!

Prim. ¡Bombas por acá!

Sec. ¡Pom!

Prim. ¡Muertos por aquí!

Sec. ¡Pim!

Prim. Y por un milagro
verdadero, comprendí
que de la batalla
sano y salvo yo salí.

Todos ¡Balas por allá!

Prim. ¡Pom!

Todos ¡Fuego por allí!

Prim. ¡Pim!

Todos ¡Bombas por acá!

Prim. ¡Pam!

Todos ¡Muertos por aquí!

Prim. ¡Pim!
Y por un milagro
verdadero, comprendí
que felizmente sin tropiezo
yo salí.

Todos ¡Qué relato más horrible!
¡Qué espantosa situación!
Si aquí llegan los cosacos
no tenemos salvación;
nos incendian los hogares
y no dejan ni una res
y nos hacen picadillo
como dos y una son tres.
¡Qué relato tan horrible!
¡Qué espantosa situación!
Si aquí llegan los cosacos,

no tenemos salvación;
nos incendian los hogares,
y no dejan ni una res,
y nos hacen picadillo
como dos y una son tres.

PRIM. Pim, pom.
SEC. Pim, pom.
TODOS Pim, pom.
¡Qué relato más horrible!
¡Qué espantosa situación!
Pim, pom, pim, pom, etc.
PRIM. Pim, pom.
SEC. Pim, pom.
TODOS Pim, pom.
Bruuum... pom.

**Hablado**

PRIM. ¡Qué barbaridad!
MARA ¡Lucha funesta!
PRIM. Cuando partimos de la aldea destruída aun retumbaba el cañón con eco de muerte; la pólvora formaba en el cielo nubarrones espesos; á nuestro paso encontramos un burro; este (Por Secundino.) quiso montarse y el Sargento se lo impidió; allá, en las últimas líneas del valle, se divisaban las primeras guerrillas del enemigo, y á los rayos del sol que se hundían en el ocaso despedían las bayonetas reflejos brillantes.
DIM. ¡Adelante!
PRIM. Avanzamos ligeros.
NIC. ¡Adelante!
PRIM. Cruzamos un monte.
DIM. ¡Adelante!
PRIM. Llegamos á una valla.
NIC. ¡Adelante!
PRIM. No, allí nos tuvimos que parar: salvamos la valla y nos apercibimos á la lucha. Los polacos se abren en ala y se vienen hacia nosotros. Dos compañías se lanzan contra este y contra mí.
SEC. Usted huye.
PRIM. Huyo porque soy enemigo de las malas

compañías. El Sargento, que ve que la fuerzr flaquea y que el cabo con tres cosacos retrocedía, me ordena que vaya y despabile al cabo. Cumplo la orden, y en aquel momento un fuego mortífero cae sobre nosotros. La lucha se traba cuerpo á cuerpo; por la derecha aparecen más fuerzas rusas: el batallón Réal y el batallón del Príncipe; los polacos se aperciben y unos se van al Real y otros se van al Príncipe; en el campo de batalla, cerca de nosotros, queda abandonado un mortero. «¡Es preciso apoderarse de él!»—grita el Sargento.—Empuño el sable, me lanzo al mortero y pongo la mano encima; pero en aquel momento un polaco alza su sable para herirme, separo la mano del mortero y le machaco la cabeza. Entonces sucedió una cosa horrible: por los tres cerros que había por nuestra derecha el enemigo vomitaba metralla; el Sargento reune las fuerzas y ordena que trepemos por los cerros: «¡Arriba al primero!»—grita—y subimos al primero. «¡Arriba al segundo!» Y lo escalamos. «¡Arriba al tercero!» Y si se empeña llegamos hasta las guardillas. En el cerro fué más espantosa la lucha. ¡Cómo me batí! ¡Un joven se me acerca amenazador, le hundo el sable en el cuerpo y cae á mis pies! ¡Por la derecha me acosa otro, le doy un sablazo, y... á mis pies! ¡Un sargento me apunta con el fusil, alzo el sable, y!...

DIM. (Preguntando.) ¿A los pies de usted?

PRIM. ¡Beso á usted la mano!

DIM. ¿Digo que si cayó á sus pies?

PRIM. ¡Como un rayo! Nosotros esperábamos tres compañías que habían de venir en nuestro auxilio, sentimos ruido de caballos, volvemos la cara...

MARA ¿Y eran las tres?

PRIM. No habían dado todavía. Después, rendidos, extenuados, siguió la lucha, y ya vencedores, volvió el Sargento á hacernos nuestros, y llegamos hasta aquí, con la esperanza de volver á nuestra tierra, donde las polonias

cuando luchan por la libertad en vez de meterse en el campo de batalla se van con viajantes sevillanos.

DIM. ¡Gente se acerca!

PRIM. ¡Los cosacos, no le quepa á usted duda!

MARA ¡Sí, ellos son!

PRIM. ¡Adentro todo el mundo!

MARA Tú, Nicolás, prepara en dos jarras el Wky que se ha de beber en la fiesta; y usted, ya sabe...

SEC. No hay cuidado, no; lo tengo apuntado.

NIC. ¡Malditos cosacos!

MARA ¡Silencio! (Hacen mutis todos menos don Primitivo.)

## ESCENA IV

DON PRIMITIVO, SARGENTO y COSACOS por el puente. Salen al compás de la música, que motiva un recuerdo del primer número

SARG. ¡Alto!

PRIM. ¡Mi Sargento! Todo está preparado y podéis disponer de la venta á vuestro antojo; únicamente los dueños suplican vuestra indulgencia.

SARG. ¿Qué gente hay?

PRIM. Los venteros y una mujer.

SARG. ¡Una mujer!

PRIM. Una pobre zíngara, y por cierto que es *bocatti di cardenali.*

SARG. ¡Silencio!

PRIM. Bueno. (Con este tío no puede uno ni enamorarse.)

SARG. ¡Es Mara, no me cabe duda! El día que termine la obra de destrucción y el czar me otorgue los galones de subteniente, Mara será mía, y en cuanto sea mía... ¡Media vuelta! ¡Firmes! ¡A la venta de cabeza! (Mutis los cosacos.)

PRIM. (¡Muy bonita voz de mando!)

SARG. ¡Tú retírate también!

MARA (Saliendo.) ¿Qué ocurre?

PRIM. (Que sigue tan bruto como siempre.)

## ESCENA V

MARA y SARGENTO

MARA (Como la suerte me proteja esta noche éste cae en poder de Miguel.)
SARG. ¡Mara!
MARA ¿Deseais algo, señor sargento?
SARG. ¿Que si deseo? Ya sabes, Mara, que te quiero con toda mi alma.
MARA ¡Por Dios!
SARG. Que eres mi sueño.
MARA ¡Já, já, já!
SARG. Que contigo vivo, que jamás zíngara alguna ha herido el corazón de un hijo de la Rusia como tú.
MARA ¡Já, já, já! Estais platónico.
SARG. Lo que estoy es que ardo.
MARA Agua, ¿quereis agua?
SARG. Mara, tienes que ser mía.
MARA Lo dices así con un aire de autoridad que va á ser preciso creer en ello.
SARG. Dame una esperanza, una tan solo y pídeme lo que quieras.
MARA ¿Lo que quiera?
SARG. Sí.
MARA ¿Por qué no equivocais el camino?
SARG. ¡Cómo!
MARA En vez de ir á Katzan, donde está Miguel, tomais el camino de otra aldea.
SARG. Imposible, un ruso no hace traición jamás.
MARA Señor sargento, ande usted. (Con mimo y poniéndole las manos en los hombros.) A qué derramar tanta sangre, esta noche podemos hablar los dos.
SARG. (¡Zambomba, pues no estoy temblando!)
MARA Luego, después de la fiesta...
SARG. No, no.
MARA Entonces quedad con Dios. (Huye foro puente.)
SARG. Mara... oye... espera... ¡Poder de Satanás!... ¡Mara!... (Se va detras de ella.)

## ESCENA VI

PRIMITIVO, luego SECUNDINO, oculto

PRIM. Parece que se ha ido ese animal. Si quisiera el cielo que un polaco lo estrangulara.
SEC. (Por detrás de la tapia.) Don Primitivo, don Primitivo.
PRIM. ¿Eh?
SEC. Don Primitivo.
PRIM. ¿Quién llama?
SEC. Soy yo, Secundino.
PRIM. ¡Ah! ¿Qué quieres?
SEC. Esto marcha á pedir de boca.
PRIM. Me alegro.

## ESCENA VII

DICHOS y SARGENTO

SARG. Es inútil, la condenada corre como un gamo.
SEC. (Verá usted qué triunfo.)
SARG. ¿Qué es eso, bergante? (Le da un puntapie.)
PRIM. ¡María Santísima!
SARG. ¿Qué esperabas ahí?
PRIM. Un puntapie, ya lo ha visto usted.
SARG. ¡Largo de aquí, pronto!
PRIM. (Este tío es imposible.) (Hace mutis.)
SEC. ¿No oye usted, don Primitivo?
SARG. ¿Eh? (Acercando el oido á la tapia.)
SEC. Que el bárbaro del sargento cae esta noche como un gorrión.
SARG. (¡Ira de Dios!) ¡Con que cae! (Disimulando la voz.)
SEC. Están llenando las jarras de Wky y enseguida echo en la encarnada el narcótico y se van á estar durmiendo lo menos tres días.
SARG. (¡Hola, hola, muy bien!)
SEC. Lo que es el bestia del sargento cada día lo puedo tragar menos.

SARG. (Me alegro saberlo.)
SEC. Entre usted si quiere á presenciar el acto, nos vamos á reir la mar.
SARG. ¿Con que á reir, eh?
SEC. Una barbaridad; pero por Dios que no se entere el sargento.
SARG. No.
SEC. Hasta luego, don Primitivo. (Mutis. Por la caja que queda al lado del corralillo.)

## ESCENA VIII

SARGENTO solo

¡Poder de Satanás, con que esta noche caigo como un gorrión! Ahora mismo los fusilo... No, tengo una idea mejor Sí, esto es, mis soldados beberán de la jarra blanca y á ellos les haré que se traguen todo lo de la encarnada. ¡Eh! ¿Qué ruido es ese? Las zíngaras que vienen á la fiesta. Ivan, aquí de tu pericia.

## ESCENA IX

DICHO, MARA, por el foro, DIMITRI, NICOLÁS, PRIMITIVO, SECUNDINO y los COSACOS, CORO de zíngaras y baile. El coro de señoras saca todo panderetas

**Música**

MARA
Ya las zíngaras
se acercan,
vamos todos
á admirar
los graciosos
movimientos
que ejecutan
al pasar.
Es la fiesta
tentadora,
del polaco

la ilusión;
haced corro
y no perdamos
de admirarla
la ocasión.

—

SEC. —— (Sale al corralillo con las dos jarras.)
¡Vaya un apuro,
Vírgen María,
ya no me acuerdo
dónde he de echar
el contenido
del frasco, y temo
que el plan de Mara
va á fracasar!
¿Dónde, Díos mío,
lo echaré yo?
¡Mas sí, aquí tengo
la apuntación!
La blanca, justo,
¡Dios de bondad,
libre por una
casualidad!
(Echa delante del público el licor en la blanca, se entra después por la caja y sale por la puerta de la venta y coloca las jarras encima de la mesa.)

LOS CUATRO
Ya las panderetas
se dejan oir,
ya asoman las zíngaras,
ya llegan aquí.

CORO
La fiesta de la manzana
venimos á celebrar
y las zíngaras al punto
dispónense á bailar.
Empiece el baile (Salen las bailarinas.)
sin dilación,
que prestaremos
mucha atención.
(Empieza el baile.)

CORO
Los cascabeles
de las panderas
al bailen prestan

su animación;
ya los pesares
que da la lucha
son una dulce
compensación.
Polonia su fiesta
celebra gozosa,
por más que ahora luche
por su libertad.
¡Qué dulce cadencia
y qué movimiento!
la zíngara siempre
se luce al bailar.

**Hablado**

NIC. Dimitri, da de beber á esta buena gente antes que se marchen. (Secundino coge un barreño grande y va dando de beber al coro, que se marcha en seguida por el foro. Cuando concluye se entra en la venta Secundino.)

MARA (Al sargento.) Supongo que ustedes también beberán. (A los cosacos.)

SARG. Ya lo creo, los cosacos beben como águilas; el Wky jamás les causa efecto.

PRIM. (Pues me parece que esta vez se chinchan.) (Va á echar de beber.)

SARG. No, dejar las jarras, los soldados no deben ser servidos de nadie; á ver, á formar, el primero á beber (de la jarra blanca.) (le dice al pasar al oído.)

MARA (Al ver que beben de la jarra blanca.) (¡Malditos cosacos!)

PRIM. (Es que estos tíos hasta bebiendo tienen suerte.)

SARG. El segundo (de la jarra blanca.) (Se está bebiendo mucho rato.)

PRIM. Este hombre se duerme.

MARA ¡Qué se ha de dormir!

PRIM. Digo que se duerme bebiendo.

SARG. Los restantes á beber (de la jarra blanca.)

PRIM. (¡María santísima.)

SARG. (Reparte copas á todos, pero las echa de la jarra encarnada.) Ahora, señores, brindad conmigo

por la fiesta de la Noche buena y porque la guerra termine pronto. ¿Qué es eso? ¿No queréis brindar?

PRIM. Verá usted, como los brindis están ya pasados de moda...

SARG. ¡Vive el cielo! tenéis á menos brindar con con un soldado del Czar.

MARA No, es que...

SARG. A beber he dicho.

MARA (Estamos perdidos.)

PRIM. (Menuda siestecita me voy á echar.)

SARG. Arriba, á apurar la copa.

PRIM. Señores, yo no puedo apurar.

SARG. ¿Por qué?

PRIM. Porque estoy apurado.

SARG. No importa, otro trago.

TODOS ¿Otro?

PRIM. (Lo que es yo no despierto nunca.)

SARG. Y ahora que descansen mis bravos cosacos, que hay que partir dentro de media hora, (Mutis los cosacos, venta.) y ustedes que descansen... (Necesito hablarte en la cocina cuando obscurezca.)

MARA Iré.

## ESCENA X

MARA, DIMITRI, PRIMITIVO, NICOLAS; luego SECUNDINO

TODOS ¡Ah, ah, ah!

MARA Os estáis durmiendo.

PRIM. Yo ya no puedo con los ojos.

NIC. Ese maldito sargento parece que ha conocido nuestra intención.

MARA Yo necesito retenerlo aquí hasta que llegue Miguel.

PRIM. Lo que usted necesita es una cama como todos.

SEC. (Saliendo.) ¡Victoria, victoria!

PRIM. Sí victoria, narices.

SEC. ¿Cómo?

PRIM. Que nos fusilan.

SEC. ¿Pero no se duermen los rusos?

NIC. Los que nos dormimos somos nosotros.
SEC. ¿Ustedes?
MARA ¡Sí, hemos bebido de la jarra encarnada!
SEC. ¿De la encarnada?... Pero si, ahora que recuerdo, yo eché el licor en la blanca.
TODOS ¿En la blanca?
MARA ¡Nos hemos salvado!
PRIM. ¡Somos felices!
SEC. Esperen ustedes ¡á ver!... Me parece que fué en la encarnada.
PRIM. ¡Secundino, que te pego un tiro!...
SEC. ¡Justo, en la encarnada!
TODOS ¡En la encarnada!
SEC. En la encarnada fué donde no la eché. ¡Como yo tenía apuntado la blanca, me distraje, y...
PRIM. ¡Estamos salvados.!
DIM. ¡Salvados!... (Bailan todos.)

## ESCENA XI

DICHOS y el SARGENTO IVAN

SARG. ¡Hay alegría!
TODOS ¡¡El sargento!! (Quedan serios todos.)
SARG. No me extraña; el Wky de vuestra venta es tentador. Yo también me siento hoy alegre. ¡Poder de Dios! Ni tres toneles de bebida han conseguido tirarme, y, sin embargo, vuestro rico Wky parece que quita la luz de mis ojos.
MARA ¡Bah, eso es una tontería!
DIM. ¡Eso es aprensión!
PRIM. ¡Y puede que sea una buena tajada!
NIC. Con su permiso, nos entramos en la venta.
MARA A usted le conviene el aire fresco.
PRIM. } (¡Y no va á roncar nada este!)
SEC. }
SEC. (Al público.) El caso es que estoy recordando si es el casco ó el capote lo que hay que ponerse para salvarse. (Mutis venta.)

## ESCENA XII

SARGENTO solo

¡Poder de Dios! ¡Si no me conociera á mí mismo diría que estoy borracho! Y esos que creían que se iban á burlar del Sargento Ivan... ¡Buen chasco se llevan! Bueno es que duerman, porque así podré hablar con la linda Mara. ¡Y si se resiste!... ¡Y si se resiste!... ¡Bah, los dormidos no oyen! (Mutis venta.)

**MUTACION**

## CUADRO CUARTO

Telón de casa. A la derecha puerta lateral. Puerta al foro

## ESCENA PRIMERA

PRIMITIVO con un capote y un casco de ruso; poco después, igualmente, NICOLÁS, llega hasta el público y se baja el cuello

PRIM. Ni el czar en persona es capaz de sospechar que yo no soy ruso; algo corto me está el traje, pero se me figura que estoy propio; ahora, sin aguardar á nadie, tomo el portante. . y á Katzan. ¡Lo que es á mí no me fusilan!

NIC. (Saliendo, ídem, ídem.) Ni el czar en persona es capaz de sospechar que yo no soy un ruso. Miguel está avisado y fácil es que me lo encuentre en el camino, ¡y entonces! ..

PRIM. ¡Caracoles, un ruso!

NIC. ¡Zapateta, un ruso!

PRIM. ¡Me he lucido!

NIC. ¿Cómo no se habrá dormido este?

PRIM. ¿Y qué digo yo ahora? Nada, yo saludo y salga el sol por Antequera. ¡Compañeroff!

NIC. ¿Eh?

PRIM. No debe ser rusa esta palabra cuando no la entiende.

NIC. ¡Ah! Tengo una idea para alejarle de aquí. (Le hace señas para que se acerque.)

PRIM. Ahora me pega un sablazo.

NIC. El sargento me encarga que...

PRIM. ¡Calla, calla, si es el ventero!

NIC. ¡Don Primitivo!

PRIM. ¡Caramba, no sabe usted el susto que me ha dado!

NIC. Pues el mío ha sido flojo.

PRIM. Por lo visto usted quería ser el primero que..

NIC. Como usted.

PRIM. Pues en marcha antes de que se enteren.

## ESCENA II

DICHOS, DIMITRI y MARA, con un capote de ruso puesto y cascos

MARA ¡Chis, cógete de mi mano y adelante!

DIM. ¡Mara, que tengo mucho miedo!

PRIM. (Viéndolas.) ¡Zambomba, ahora si que es verdad!

NIC. ¡Dios mío!

DIM. (Viéndolos á ellos.) ¡Cielos!

MARA ¡Dos rusos!

PRIM. ¡Ay, Nicolás, los soldados no se han dormido!

NIC. ¿Qué se apuesta usted á que ese Secundino ha equivocado las jarras?

PRIM. No lo pongo en duda, pero ¿qué se apuesta usted á que en cuanto lo vea lo estrangulo?

MARA Se me figura, Dimitri, que los rusos no han sentido todavía los efectos del narcótico.

NIC. Hay que tener serenidad. Don Primitivo, hable usted.

PRIM. No, mi educación no me lo permite; usted, usted primero.

NIC. Bueno, yo les hablaré, ¿le parece á usted que finja la voz?

PRIM. Ya lo creo, sobre todo mucho fingimiento.

NIC. Soldados del Czar.

PRIM. ¡Del Czar!
NIC. Nosotros estamos dispuestos á morir por vuestra causa.
PRIM. ¡Por vuestra causa!
NIC. Porque nuestras vida la debemos al Czar.
PRIM. (Chillando.) ¡La debemos al Czar!
NIC. No hay que alzar la voz.
PRIM. ¿Pues no dice usted que la debemos alzar?
DIM. ¡Calle, si parece la voz de Nicolás!
MARA ¡Y la del extranjero!
PRIM. Hablan en voz baja.
NIC. Estarán deliberando.
MARA Ahora saldremos de dudas, Nicolás.
NIC. ¡Mara!
PRIM. ¡Eureka!
NIC. No, si la otra es Dimitri.
PRIM. Bueno, ya lo sé, ¡viva la Pepa! nos hemos salvado.
MARA ¿Pero qué significa esto? ¿Vosotros queríais ser los primeros en fugaros?
PRIM. Mire usted, la verdad, yo en esta tierra me encuentro atolondrado y quiero cuanto antes perder de vista á todos los de aquí.
TODOS Muchas gracias.
PRIM. No, no lo digo por ustedes, á quien les estoy muy agradecido; pero me parece que á á su hermano le pasaba lo propio.
NIC. Como que en cuanto nos cojan nos fusilan.
PRIM. Haga usted el favor de no hablar de fusilamientos.
DIM. Señores, no es hora de discutir.
MARA Lo que debemos hacer, ya que estamos todos, es huir.
PRIM. ¿Y qué será del pobre Secundino?
DIM. Ya se las arreglará como pueda.
PRIM. Pues señores, en marcha.
TODOS En marcha.
PRIM. ¡Lararín, lararín!
TODOS ¡¡El sargento!!
PRIM. (Nos fusila.)

## ESCENA III

DICHOS y el SARGENTO

**Música**

MARA / DIM. — ¡Dios mío, el sargento,
ya no hay salvación!

ELLOS — De hacer nuestro intento
no es ya la ocasión.

ELLAS — Astucia y prudencia,
sepamos fingir.

ELLOS — No sé de qué manera
vamos á salir.

TODOS — ¡Chitón, Chitón!
no vacilar,
¡chitón, chitón!
y no temblar;
veremos si podemos
nosotros escapar.

SARG. — ¡Vive Cristo,
que me ocurre
una cosa original,
y es que el Wky
de la fiesta
me ha debido
sentar mal!

LOS CUATRO — ¡Já, já, já, já!
que atrocidad,
¡já, já, já, já!
borracho está
chitón,
disimulemos
por si escapar podemos
sin vacilar, sin vacilar.

SARG. — Yo siento amor volcánico
por esa bella zíngara,
y creo que solícito
su amor he de lograr;
si evito un espectáculo
y logro ser explícito

en un momento rápido
con ella he de marchar.

LOS CUATRO — El siente amor volcánico
por esa bella zíngara,
y cree que solícito
su amor ha de lograr
si evita un espectáculo
y logra ser explícito
en un momento rápido
con ella ha de marchar.
En un momento rápido
con ella ha de marchar,
¡já, já, já, já!

SARG. — Mía será.

LOS CUATRO — ¡Já, já, já, já!
borracho está.
Yo creo que logramos escapar.
¡Já, já, já, já!

SARG. — No puedo más.

LOS CUATRO — ¡Já, já, já, ja!
no puede más.
De verle me da pena,
la chispa ha sido buena,
buena, buena, buena, buena,
pero buena de verdad.
La chispa ha sido buena,
pero buena de verdad.
La chispa ha sido buena,
pero buena de verdad.
Sigamos impertérritos
porque él está ya atónito
y puede ser que impávido
espere la ocasión.
La noche va á ser lóbrega
y huyendo todos rápidos
ponemos á esto término
y todo se acabó.
¡Já, já, já, já!
rendido está,
á ver si nos podemos escapar.
¡Já, já, já, já!
rendido está,
á ver si nos podemos escapar.
¡Chitón!

por si logramos
nuestra intención
ninguno se descubra,
¡chitón, chitón!
ninguno se descubra,
¡chitón chitón!
¡Já, já, já, já!

SARG. Mía será.

LOS CUATRO A ver si nos podemos escapar,
á ver si nos podemos escapar
si ha de lograr
nuestra intención
ninguno se descubra,
¡chitón, chitón!
ninguno se descubra;
¡chitón, chitón!

MARA Chitón.

DIM. Chitón.

PRIM. Chitón.

NIC. Chitón.

LOS CUATRO ¡Chitón, chitón,
chitón, chitón!

**Hablado**

SARG. ¡Así me gusta, que mis bravos cosacos cumplan mis órdenes al pie de la letra! ¡A ver, á formar!

NIC. ¡Chist, á formar!

PRIM. ¿A formar el qué?

NIC. ¡A ponerse en fila, hombre! (Se ponen en fila.)

DIM. ¡Ay, Mara, cómo vamos á salir de aquí!

MARA ¡Poned en mí vuestra confianza, y silencio!

SARG. (Contándolos.) ¡Uno, dos, tres, cuatro, ¿eh? Faltan dos. ¡A ver, un número, dos pasos al frente y avisarlos que vengan, pero como el rayo! ¡A ver, un número!

NIC. (A don Primitivo.) ¿Qué número tiene usted?

PRIM. (El siete mil cuarenta; pero ya verá usted cómo no me cae.)

SARG. ¿Estáis sordos?

DIM. ¡Presente!

SARG. ¿Quién eres tú?

NIC. ¡Es mi hermana! (Todos le tapan la boca.)
SARG. ¿Qué dice ese bergante? Por lo visto, está borracho.

## ESCENA IV

DICHOS y SECUNDINO con casco nada más puesto

SEC. ¡Yo creo que era el casco, no me cabe duda!
LOS CUAT. ¡María Santísima!
SEC. ¡Uy, los rusos y el Sargento! ¡Creo en Dios Padre!
SARG. ¡Calla, uno de los extranjeros! ¡Por lo visto este no se ha dormido! ¿Qué vienes buscando?
SEC. Pues... (¿Qué le digo yo?) Venía buscando una mujer.
SARG. ¡A una mujer!... ¿A Mara acaso?
SEC. Sí.
SARG. ¿Tú á Mara?
SEC. ¡Yo á Mara!
SARG. ¡El á Mara! ¡A ver, cosacos, apoderaos de este y pegarle cuatro tiros!
SEC. ¡No, no, por Dios!
MARA (No tengas cuidado.) (Se lo echa á Dimitri.)
DIM. ¡Mucho sigilo! (Idem íd. á Nicolás.)
NIC. ¡Precaución! (Idem íd. á Primitivo.)
PRIM. ¡Silencio!
SEC. No entiendo nada. (Se oyen cañonazos.)
SARG. ¿Eh? ¿Qué es esto?
MARA Son los nuestros. ¡Llegó la noticia á tiempo!
SARG. ¡Los polacos, estoy perdido!
MARA ¡Sí, perdido, sargento Ivan!
SEC. ¡Anda, chínchate!
SARG. ¡Mara!
MARA ¡Sí, Mara que pronto tendrá el gusto de verte en poder de Miguel!
SARG. Pero ¿y mis cosacos?
DIM. Roncando como unos benditos.
SARG. ¡Roncando! ¡Ahora verán!
NIC. (Sí, sí, date prisa.) (El Sargento hace mutis corriendo. Cañonazos dentro.)

SEC. ¿Sabe usted que los polacos atizan de lo lindo?

MARA Ya lo creo.

NIC. ¡Viva la libertad de Polonia!

PRIM. ¿Verdad, Secundino, que con este traje parezco un ruso?

SEC. Cá, hombre, lo más que parece usted es un gabán de verano.

PRIM. Oiga usted, ¿van á fusilar al sargento?

MARA Inmediatamente.

PRIM. Pues que hagan el favor de pedirle un duro que tiene mío.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, el SARGENTO, COSACOS y POLACOS. Los cosacos salen sin sables, sin cascos y sin capotes, detrás el sargento pegándoles sablazos

PER. ¡Ay!

OTRO ¡Ay, socorro!

SARG. ¡Canallas, á las armas, nos han sorprendido!

MARA Es inútil, sois prisioneros de los polacos.

PRIM. Justo, prisioneros. ¡A ver, á registrar á esos!

MARA ¿Para qué?

PRIM. Eso digo yo, ¿para qué nos registrarán á nosotros?

MARA Con las fuerzas polacas podéis encaminaros hacia Katzan, sois libres.

SEC. ¡Libres!

PRIM. Todo lo que yo he sufrido
por mi Polonia y aquí
pronto lo daré al olvido
si aplaudes á estos y á mí.

TELÓN

# ADVERTENCIAS

1.ª La palabra escrita Wky se pronuncia Uisqui.

2.ª Para esta obra hay decorados hechos de papel y de tela; para los pedidos dirigirse á D. Fernando González, calle del Arco de Santa María, número 9, tercero, Madrid.

Sin embargo, las empresas que quieran ponerla sin gastos lo harán en la siguiente forma:

*Primer cuadro.*—Al foro telón de pueblo; en segunda caja lateral derecha una puerta con dos ó tres escaleras y barandillas. Dos bancos de carpintero al lado de cada puerta.

*Segundo cuadro.*—Telón corto de selva.

*Tercer cuadro.*—Al foro un telón de horizonte: en el suelo y á medio metro del telón un trasto que cruza la escena simulando la orilla de un río: á la izquierda y cerca del telón de foro un puente pequeño por donde harán las salidas los personajes: á la izquierda, y en segunda caja, una tapia que dividirá la escena en una tercera parte de ella: unido al paredón de la tapia una puerta que figura la que da entrada á la venta: el hueco que queda de la tapia, que forma una especie de corral, lleva un forillo blanco para que no vea el público los que entran y salen por la puerta de la venta.

*Cuarto cuadro.*—Telón de casa blanca ó interior de una posada.

3.ª El coro vestirá de aldeanos y aldeanas rusas, y las 6, 8 ó 10 bailarinas que se contraten para el bailable, de zíngaras con panderetas también.

4.ª El tipo de Secundino será distraído en extremo.

# OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

| DE ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ | DE ANTONIO PASO |
|---|---|
| *Apuntes al lápiz.* | *Paso de ataque.* |
| *Al toque de ánimas.* | *Duelo á muerte.* |
| *La trompa de caza* (1). | *Compañía para Chicago* (1). |
| *Salomón.* | *Salomón.* |
| *La candelada.* | *La candelada.* |
| *El señor Pérez.* | *El señor Pérez.* |
| *El Niño de Jerez* (2). | *El Niño de Jerez.* |
| *Figuras del natural* (revista). | *Figuras del natural.* |
| *El Gran Visir.* | *El Gran Visir.* |
| *La casa de las comadres.* | *La casa de las comadres.* |
| *Los diablos rojos.* | *Los diablos rojos.* |
| *¡Todo está muy malo!* (diálogo). | *¡Todo está muy malo!* |
| *Las escopetas.* | *Las escopetas.* |
| *La zíngara.* | *La zíngara.* |

(1) En colaboración con Antonio Palomero.
(2) Con Eduardo Montesinos.

# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍ

---

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio S Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Man Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Sim y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Pre dos, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suár Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Cam manes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejempla directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su i porte en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no ser servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.
*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 4
*Habana*: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios,
*Buenos Aires*: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.